

Empleó todas sus energías en fundar hasta 13 "Casas de María Inmaculada", como gustaba llamar a sus Comunidades y Colegios.

De salud siempre débil, en 1907, cayó gravemente enferma, pero supo que no habría de morir sin ver realizados sus tres grandes deseos: el primero, que el Papa Pío X le concediera la primera aprobación de la Congregación, el segundo tener una casa propia en Madrid, y, el tercero que el obispo le dejara hacer un noviciado en Madrid.

El 29 de febrero de 1908, Carmen Sallés solicita del Santo Padre la aprobación del Instituto. Y el 19 de septiembre del mismo año recibe el Decreto de Alabanza, otorgado por SS Pío X.

Enfermó nuevamente en 1911, y nuevamente a pesar de la opinión de los médicos que no dieron importancia a su estado, notificó a sus hijas su cercana muerte, señalando la fecha: 25 de julio 1911, en Madrid.

El 8 de diciembre de 1954, festividad de la Inmaculada Concepción, y Año Mariano, S.S. Pío XII aprobó definitivamente la congregación, con su nombre actual: **Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza**.

Fue Beatificada por el Papa Juan Pablo II el 15 de marzo de 1998, señalando para su conmemoración litúrgica el 06 de diciembre.

Otros continuaron haciendo lo que ella no tuvo tiempo de hacer. Así, que no es de extrañarnos cuando oigamos una voz japonesa que diga "Watashi wa Carmen Sallés o shitse imasu", o coreana, "Numum Carmen Sallés rul anda"... en los Estados Unidos " I know Carmen Sallés!", o América

Central y del Sur " Yo conozco a Carmen Sallés", o un indígena piaroa que dirá "Adibá.... Y luego añadirá: "Yo...conociendo... Carmen Sallés", en Brasil dirán: "Conheço Carmen Sallés " . En la República Africana del Congo saludarán "Je connais Carmen Sallés", al igual que en la mayoría de los colegios españoles, el saludo será "Yo conozco a Carmen Sallés'. Finalmente en su tierra natal, dirán: "Jo conec na Carmen Sallés". (2)

Y todos sabrán que hablan de una chica de Vic que se preocupó por todos los niños y niñas del mundo...



Fuentes:

Leonardi, C. Riccardi A. y Zarri G. (2000). **Diccionario de los Santos**. Vol. I. Editorial San Pablo. España.

Valls, Ma. (1999). **Pequeña Historia de Carmen Sallés**. Editorial Mediterránea. Barcelona.

Web:

www.concepcionistas.com

www.ecandalucia.org/fundadores/congregaciones/concepcionistas/

www.mlconcepcionistas.org

SIGUIENDO LAS HUELLAS DE MADRE CARMEN

Nº. 1. Año 2010



Nos es grato presentar la serie de boletines especiales de este año escolar en el que estamos de fiesta. Sí, aunque pareciera que el motivo es más para conmemoración, la familia concepcionista está de fiesta, celebra, no una muerte, sino la abundante cosecha, el fruto de una vida entregada, que ha llegado hasta nosotros dando vida.

El 25/07/2011 se cumplen cien años de la muerte de nuestra Madre Fundadora, Carmen Sallés, y es un verdadero regocijo reconocer y disfrutar en la propia vida y la de quienes forman junto a nosotros esta familia, que, a través de sus palabras, sus ejemplos, su deseo de que vivamos como verdaderos hijos de María Inmaculada y hacernos compañía para Jesús, continúa dando vida, invitándonos a la plenitud, siendo apoyo y toque de alerta para cada uno de nosotros.

Sea este año centenario una oportunidad, aprovechada en plenitud, para, como decía Madre Carmen Sallés, hacer de nuestros hogares y colegio verdaderas casas de María Inmaculada, y cada uno(a) de nosotros (as), jardines donde el Señor se complace en habitar.

El Señor nos bendiga.

*Elaborado por Comisión de Información
Noviembre 2010*

**MADRE CARMEN SALLÉS Y BARANGUERAS
(1848 – 1911)**

Su Historia

Fundadora de las RR Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza – beatificada el 15 de marzo de 1998 – fiesta: 06 de diciembre.

Nació en la primavera de 1848, el 09 de abril, en ciudad de Vic (Barcelona), en el seno de una familia de clase media, numerosa y cristiana, en la que recibe una sólida formación completada con la de un colegio religioso.

Su familia ama profundamente a María. Su padre, José Sallés, era terciario franciscano. Su madre, Francisca Barangueras, fue educada en la Orden de Nuestra Señora, en Manresa, en la que recibió una formación basada en la espiritualidad mariana que esta Orden profesa. Era además, terciaria Carmelita.

Era la segunda de diez hermanos. Sus primeros años de vida fueron de mucho sacrificio, vida de austeridad y renuncia. Eran tiempos difíciles de revueltas sociales, donde el hambre y los apuros económicos iban a la par. En plena revolución industrial, su padre hubo de buscar un medio de vida, y condujo la familia a Manresa.

En su infancia se dan importantes premoniciones de lo que sería después su vida: en el año de 1854, tiene lugar la definición dogmática de la Inmaculada Concepción. A los ocho años sus padres la llevan al colegio, en la Orden de Nuestra Señora, las monjas de la Enseñanza, de la Compañía de María.

Un año mariano clave en su vida fue el de 1858. El 11 de Febrero se aparece la Virgen en Lourdes a Bernardette y trae la confirmación en sus labios del dogma definido. Este año tuvo lugar la peregrinación familiar a Montserrat y fue también el de su Primera Comunión, momento en el que dijo a Jesús que sería toda para Él. Apuntaba ya la vocación religiosa y en Montserrat dejó a los pies de María esa determinación.

A los 17 años decide ser capuchina, - Orden consagrada especialmente a la Inmaculada - pero sus padres no se lo permiten; comprometiéndola con un joven manresano. Logró, romper el compromiso e ingresó en el noviciado de las Adoratrices. Tras 18 meses en el noviciado, deja la Congregación.

Luego, ingresa a la Congregación recién fundada por el P. Coll: Las Dominicás de la Anunciata. Durante 22 años se dedicó a la educación en diversos lugares, dirigió una escuelita para los hijos de las mujeres trabajadoras, en Barcelona dirigió un colegio dedicado a la clase media, y abrió enseñanzas nocturnas para 300 obreras, ayudadas por las alumnas del turno diurno.

En una búsqueda perseverante pero tranquila, porque confía en el Señor más que en sí misma, Carmen hace un viaje a Madrid. Allí la espera la Providencia Divina. La palabra firme y serena de Don Celestino Pazos, le ayuda a buscar la voluntad de Dios. Carmen entrega su proyecto a la Virgen del Buen Consejo, situada en la capilla de la Colegiata de S. Isidro. Después de orar, dice a sus compañeras: "Es voluntad de Dios. Vamos a Burgos.

Allí trabajaremos y lucharemos con todo lo que se presente. Y Dios proveerá".

El 15 de octubre de 1892, festividad de Santa Teresa de Jesús, Carmen llega a Burgos, con tres compañeras: Candelaria Boleda, Emilia Horta y Remedios Pujol, dando inicio a una Congregación nueva en la Iglesia, llamada en un primer momento: Concepcionistas de Santo Domingo, hoy: ***Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza.***

Allí encuentra un gran protector en la persona del Señor Arzobispo, D. Manuel Gómez-Salazar y Lucio Villegas, quien, el 7 de diciembre del mismo año, otorga la aprobación Diocesana a la naciente Congregación y autoriza la apertura del primer colegio Concepcionista. El 16 de abril de 1893 se obtiene la aprobación Diocesana de las Constituciones y Carmen Sallés recibe el nombramiento de Superiora General.

Desde el primer momento se dedicó a preparar adecuadamente a las futuras religiosas maestras. En un momento en que las leyes no exigían el título de maestra para enseñar en colegios privados de la Iglesia, puso a las religiosas a estudiar la carrera de Magisterio y la de Piano y las introdujo en el dominio de la lengua francesa. Pero ya a dos años de fundado el Instituto, sus alumnas cursaban estudios de Magisterio.

Planteó la educación como un proyecto integral y equilibrado. La niña, la joven, debían desarrollar armónicamente su inteligencia y su corazón. Invirtió su vida al servicio de la educación de niños y jóvenes.